

Prólogo

Cuando realizaba mi doctorado tuve la oportunidad de vivir con un amigo que se encontraba doctorando en astrofísica. Recuerdo muy bien que cuando celebrábamos la exitosa defensa de su tesis sostuve una conversación bastante profunda con algunos de los miembros de su laboratorio, todos astrofísicos de renombre mundial. De forma interesante, todos ellos estaban de acuerdo al sostener que el principal desafío para la ciencia actual no venía —por usar una metáfora— desde lo que ‘estaba afuera’. En realidad, para ellos el universo de la astrofísica, si bien está siempre en expansión y parece ser infinito, está disponible ‘afuera’, públicamente, para ser medido, para ser explorado y para ser accedido mediante métodos que parecen ser bastante efectivos. No, el desafío para ellos no era lo que está ‘afuera’, sino que lo que está ‘dentro’, esto es, la mente humana. Ya desde las formas en que recolectamos datos sobre nuestra propia vida mental, el desafío de investigar la mente parece problemático. ¿Cómo puede acceder el otro a mis experiencias conscientes, las cuáles, parecen ser privadas? ¿Es acaso posible? ¿Y si no lo es, cómo sabe el otro que no soy un simple robot y que realmente tengo una mente al menos parecida a la suya? ¿Cómo podemos generar conocimiento objetivo sobre aquello que es por definición subjetivo? ¿qué pasa si las conductas del otro no son nada más que el producto de algoritmos introducidos por un programador, y que estas personas no son nada más que robots altamente complejos?

Desde hace varios años, la filosofía de la mente se ha preocupado de examinar las preguntas más fundamentales que surgen al observar el fenómeno de lo mental (sea lo que sea que es). A la luz de la naturaleza de su tarea, esta disciplina no solo encontró un nicho importante dentro de la filosofía de las ciencias, sino que se extendió más allá como un ejercicio interdisciplinario generando diálogos fructíferos con la biología, la neurofisiología, la psicología y la antropología, entre muchas otras disciplinas. Esto, podríamos

decir, se debe a que la filosofía de la mente no solo buscar lidiar con preguntas respecto de la ontología de los conceptos mentales, sino que también con asuntos relativos a su estructura subjetiva (fenomenológica), a la dimensión psicológica de la mente y a la relación entre tales estados y nuestra arquitectura cerebral. Ahora bien, el auge que la filosofía de la mente comenzó a experimentar desde los años 60' a la luz de las revoluciones cognitivas y los avances en neurociencia no ha pasado desapercibido en nuestra región. Ya desde hace varios años, diversos filósofos y psicólogos han comenzado a explorar distintas preguntas sobre lo mental a la luz de debates específicos dentro de las ciencias empíricas y sociales. Poco a poco, colegas en Colombia, Perú, Argentina y Brasil han comenzado a poblar el escenario local de la filosofía de la mente con ideas originales en el contexto de las discusiones acerca de la inteligencia artificial, la cognición, percepción, la conciencia, la agencia, la enfermedad mental, entre muchos otros.

La compilación 'Discusiones Contemporáneas en Filosofía de la Mente: Voces Locales' es un esfuerzo por visualizar el trabajo de filósofos chilenos en torno a diversas discusiones dentro de la disciplina. Este esfuerzo es profundamente motivado por la idea de la democratización del acceso al conocimiento y la idea de que los recursos digitales pueden ayudar a expandir de forma libre el conocimiento local. Teniendo en cuenta la complejidad de nuestro objeto de estudio, la compilación incluye contribuciones en diversas áreas de la filosofía de la mente; mientras algunas se avocan a aspectos puramente ontológicos, otras combinan los *insights* de las neurociencias, la psicopatología y la fenomenología en la comprensión de estados y procesos mentales específicos. Tal riqueza es, sin duda, muestra de la diversidad de contextos, trasfondos y voces que se unifican *en y para* el estudio de la mente humana. Así, la compilación inicia con un análisis ontológico respecto del concepto de persona y su relación con el cuerpo y los estados mentales, un problema que finalmente subyace a cualquier aproximación más funcional a la vida mental humana. Luego de esto, el segundo capítulo analiza un concepto fundamental dentro del acercamiento ontológico al problema-mente-cuerpo, esto es, la noción de emer-

gencia, una idea que cada vez es más popular a la hora de entender el origen de las características mentales de un sujeto dentro de la filosofía de la mente y neurociencias actuales. El tercer capítulo se adentra en una de las discusiones clásicas dentro de la disciplina, esto es, la pregunta respecto de si realmente sabemos si las máquinas pueden pensar. El sentido revisionista de este capítulo nos ayudará a mapear el estado de la cuestión y las reales posibilidades de respuesta a tal relevante debate. Por su parte, el cuarto y quinto capítulo se focalizan en discusiones que rodean el concepto de emoción y su relación con otros estados mentales. Ambos capítulos actuarán como un buen complemento para adentrarse a la filosofía de la emoción en su estado actual. Contrastando, el sexto capítulo no lidia con estados mentales específicos, sino que con algunas preguntas que surgen de la examinación del problema madre de la filosofía de la mente, esto es, el problema mente-cuerpo. Este ejercicio es siempre necesario para poder clarificar y dilucidar el proyecto de investigación que busca desarrollar la filosofía de la mente actual. Finalmente, la colección termina con una aproximación a uno de los aspectos más fundamentales del fenómeno de la agencia humana en el contexto de la actividad cognitiva. Tal como podemos ver, la compilación constituye un despliegue analítico de ideas clásicas y exploratorias, todo esto, con el fin de motivar la lectura profunda de nuestra audiencia.

Finalmente, junto con agradecer el apoyo del Instituto de Filosofía y la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso, quisiera agradecer profundamente a los miembros del comité científico de la compilación, quienes contribuyeron de forma importante con sus comentarios y recomendaciones; a los pares evaluadores, quienes sin duda mejoraron la calidad de todas las contribuciones; y a los directores de la Serie Selección de Textos de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Valparaíso por su apoyo fundamental en distintas etapas del desarrollo de esta iniciativa. Además, quisiera agradecer el apoyo en el proceso editorial brindado por mis estudiantes de seminario de investigación Andrea Arancibia, Gabriel Cordero y Leonardo Henríquez, quienes comienzan a sumergirse en las aguas de la filosofía de la mente, y,

por supuesto, al proyecto FONDECYT No 11160544 'La Arquitectura Agencial del Pensamiento Humano' otorgado por la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) del Gobierno de Chile por proveer y promover espacios para pensar y re-pensar varios de los procesos administrativos y mentales que llevaron a la producción del presente volumen.

Dr. Pablo López-Silva
Profesor Adjunto
Escuela de Psicología
Universidad de Valparaíso
Chile